

La escritura narrativa en el devenir de la Formación Docente Inicial.

Una experiencia con estudiantes de Educación Física en Chubut (Argentina).

PONENTES

Baigorria Emilce, Instituto Superior de Formación Docente N°810 (Chubut),
baigorriaer@gmail.com

Rocha Daniela, Instituto Superior de Formación Docente N°810 (Chubut),
daniela_rocha@live.com.ar

RESÚMEN

Esta ponencia presenta el trabajo realizado con los y las estudiantes de segundo año del profesorado de Educación Física en un Instituto Superior de Formación Docente de la ciudad de Comodoro Rivadavia (Chubut), en relación al uso de la escritura narrativa como una herramienta que posibilita la sistematización y reflexión sobre experiencias vinculadas al proceso de pasantías enmarcado desde el espacio curricular Práctica Profesional Docente II.

Con un total de 86 estudiantes divididos en dos comisiones, la unidad curricular cuenta con 6hs cátedra y prevé semanalmente un encuentro en formato seminario, un encuentro en formato taller para grupos reducidos, y por último, la participación mediante pasantías en programas municipales destinados a las infancias durante el primer cuatrimestre, y en escuelas públicas de nivel inicial durante el segundo cuatrimestre.

Desde esta propuesta entendemos a la escritura narrativa como una valiosa oportunidad para sistematizar las experiencias formativas y en ese mismo acto, condensar y poner a circular sentidos, tensionando lo vivido y dimensionando la complejidad del entretejido de haceres que allí se ponen en juego. Asumiendo que, el narrar supone entre otras cuestiones, exponer, mostrar y en ese ejercicio exponer(nos) y mostrar(nos), se concibe a la escritura como espejos y ventanas (Anijovich, 2009) comprendiendo que para los sujetos en formación hay algo *de sí* que refleja y remite a la voz narradora, y a su vez hay "algo otro" del *para sí* que manifiesta el contexto de la narración.

Es en este sentido que a partir del abordaje de instrumentos como los diarios de formación y registros de observación (comprendidos como dispositivos que favorecen la reflexión y la

toma de conciencia sobre lo que se hace, observa y vivencia), las y los estudiantes son convocados a asumir(se) como sujetos en formación en tanto se postulan como enunciadores legítimos de su devenir formativo en pos de una construcción consciente, reflexiva y deliberada de los saberes pedagógicos que emergen *de* y *en* esas experiencias formativas.

En resumidas cuentas, consideramos que el ejercicio de reflexionar sobre las propias concepciones, supuestos y saberes durante la formación docente inicial, posibilitará la problematización *en* y *de* las prácticas de enseñanza promoviendo valiosos modos de indagación y construcción de nuevos saberes. Por ello encontramos que en la escritura narrativa radica la posibilidad de que los y las docentes en formación sean interlocutores de sus propios decires y pensares, significando y re-significando las miradas en torno a las prácticas de enseñanza y comprendiendo la construcción de los aprendizajes *en* y *desde* los programas socioeducativos y la Educación Física en la escuela.

PALABRAS CLAVES

Formación docente, Educación Física, escritura narrativa, práctica reflexiva.

INTRODUCCIÓN

Este escrito presenta una propuesta desarrollada en el profesorado de Educación Física en el Instituto Superior de Formación Docente N°810 de Comodoro Rivadavia (Chubut) durante el período 2022-2023.

En primer término se realizará una contextualización respecto la transición que supuso el cambio de diseño curricular en el año 2022, dando cuenta de aquellas permanencias y discontinuidades en el devenir de la unidad curricular Práctica Profesional II, su propuesta y formatos de trabajo.

Posteriormente se harán referencias que enmarcan y definen nuestro posicionamiento teórico y que permiten comprender la pertinencia de las estrategias seleccionadas para el abordaje de las experiencias que propicia la unidad curricular, a la vez que suponen líneas de interpretación del devenir del trabajo realizado.

Por último se esbozan reflexiones finales que nos permitirán seguir construyendo, resultando esta ponencia una oportunidad que nos ofrece nuevas inquietudes y desafíos.

DESARROLLO

La transición de una propuesta curricular en el Campo de la Práctica Profesional Docente.

La provincia del Chubut cuenta con una única propuesta pública y gratuita para la Formación Docente en Educación Física, es así que el ISFD N°810 de la ciudad de Comodoro Rivadavia recibe a cientos de estudiantes provenientes de diferentes ciudades de la región patagónica. En el año 2022 se implementó un nuevo Diseño Curricular Jurisdiccional que, si bien comparte un mismo posicionamiento epistemológico y marcos conceptuales comunes con el anterior, ya que no se modificaron los marcos curriculares nacionales, propuso cambios significativos en algunos campos de la formación, entre ellas la Práctica Profesional Docente.

Una de las modificaciones principales en esta unidad curricular se vincula con un mayor énfasis en los formatos de trabajo de campo, asignando un 40% de la carga horaria (76hs aprox.) en experiencias formativas en instituciones asociadas en ámbitos escolares y sociocomunitarios. Esto representa un gran desafío para el equipo docente, en primer lugar porque en el nuevo diseño éste es integrado por tres profesores/as (un integrante menos que

en el anterior), y además, por la necesidad de diseñar formatos y dispositivos que resulten pertinentes y posibiliten el acompañamiento de las trayectorias de 86 estudiantes. Resulta relevante abordar el período 2022-2023 ya que, representa el momento de transición entre el antiguo y nuevo plan de estudios, y de reelaboración de la propuesta pedagógica.

El nuevo Diseño plantea la necesidad de revisar y reconfigurar las concepciones instrumentales de la enseñanza y del aprendizaje, que se centran exclusivamente en los conocimientos, habilidades y destrezas para el ejercicio de la docencia (M. de Educación de la Prov. del Chubut, 2022, p.10). Es por ello que proponemos que los y las estudiantes problematicen las decisiones sustentadas en el acto pedagógico, dilucidando las representaciones y los esquemas prácticos de acción que allí se ponen en juego. Por otro lado, en relación a las finalidades formativas de la unidad, el documento propone “una articulación entre la formación profesional y la personal enfatizando tanto en el trabajo con otros, como en el trabajo de y sobre sí mismo”(p.75). Aquí resulta clave la comprensión de la enseñanza como práctica intersubjetiva y situada, interpretando a la intervención docente desde la convergencia de la propia experiencia, los supuestos teóricos y prácticos, los trayectos formativos previos, así como las tensiones y problematizaciones del contexto educativo, institucional, social actual. Es aquí donde cobra sentido la reflexividad y recursividad como caminos posibles y principios políticos-pedagógicos desde los cuales pensar y postular a la acción docente comprometida socialmente.

La organización de la experiencia formativa: trayectorias, vivencias y saberes

Desde los marcos presentados, se reconoce a los sujetos en formación como cognoscentes de sus propios haceres tras el acercamiento a prácticas reales y a posteriori su resignificación. A partir de nuestros propósitos en esta unidad curricular vinculados a analizar, reflexionar y problematizar las prácticas docentes visibilizando y tensionando sus nudos críticos desde el abordaje de ciertas categorías teóricas; la propuesta es transversalizada por lineamientos pedagógicos que constituyen un proceso de conceptualización, reflexión y acción continuo, que trae aparejada la dialogicidad entre ciertas estrategias, herramientas y dispositivos. Entendemos a los dispositivos formativos según López y Medina (2018), como un modo determinado de presentar las experiencias de formación docente, ya que lo formativo no radica en la mera inmersión de los sujetos en el campo profesional, sino que requiere de dispositivos de formación especialmente diseñados y evaluados. Asumimos también a éstos

como un andamio para la reflexión en y desde las prácticas, ofreciendo la posibilidad de recuperar lo vivido dilucidando percepciones, creencias y supuestos que subyacen en cada decisión o acción.

A partir de ello, describiremos los cinco formatos que componen esta propuesta:

- El espacio de *seminario* representa un momento de encuentro pedagógico entre el equipo docente y el grupo, donde se abordan contenidos que constituyen el fundamento teórico, metodológico y ético-político de la práctica docente en general y de la Educación Física en particular.
- El *taller* en grupos reducidos, aboga por la integración entre la teoría y la práctica, donde el aprender se orienta a la acción, *se aprende haciendo*, apelando a que puedan intercambiar experiencias a partir de diversas dinámicas donde reflexionan conjuntamente sobre situaciones-problemas reales.
- A partir de las *experiencias de ayudantías y prácticas* en parejas pedagógicas dentro de programas socioeducativos y la Educación Física Escolar (Nivel Inicial), se vivencia el trabajo con *otros* en situaciones reales de enseñanza, y a partir del mismo se recuperan aquellos saberes "prácticos" posibles de ser de-construidos y re-construidos, redimensionando la experiencia vivida desde otras connotaciones.
- Las *Microclases* suponen prácticas simuladas entre pares, que posibilita un análisis minucioso acerca de las decisiones que las y los estudiantes toman en el proceso de diseño, coordinación y evaluación de las ayudantías y de sus propias prácticas de enseñanza.
- Por último, a través del *aula virtual* los y las estudiantes acceden a: - hojas de ruta que detallan puntualmente los temas o dinámicas a desarrollar semana a semana, fechas de entrega de diarios de formación, etc.; - materiales bibliográficos y de apoyo vinculados a autores o contenidos abordados en Seminario y Taller; - foros o espacios de discusión que acompañan el trabajo en grupos reducidos del taller; entre otros.

Dispositivos formativos en pos de la reflexividad: escribir, leer y dialogar la experiencia pedagógica.

La escritura narrativa es una estrategia que posibilita objetivar y materializar lo vivido en un texto, desplegando un doble rol: escritores y lectores, en tanto al *narrar* se asume consciencia de lo vivenciado y al *leer* se pone en cuestión desde los marcos teóricos; en aras de

transformar ese quehacer pudiendo elucidar aspectos de la realidad que desde la narración se vuelven inteligibles. A tal efecto, en este espacio curricular se desarrollan diversas estrategias vinculadas a la escritura narrativa: registros narrativos de observación, diario de formación y relatos autobiográficos.

Durante los períodos de observación, los y las estudiantes utilizan diferentes tipos de instrumentos para registrar lo que acontece, las *notas de campo* aparecen como un primer registro de la experiencia personal, extendiéndose a lo largo de todo el período; y luego, la elaboración de *registros de observación* les permite reescribir y evocar, pudiendo plasmar en una matriz: los diferentes momentos de la observación, la descripción de los hechos, las sensaciones al observar y las hipótesis iniciales que derivan de ello. Proponemos que los primeros registros se construyan en parejas, poniendo en valor el observar con otros, al mismo tiempo que permite poner en diálogo las notas de campo de ambos participantes, comparando formas distintas de interpretar un mismo acontecimiento y enriqueciendo la profundidad del análisis final del registro de observación. En palabras de los y las estudiantes¹, la construcción de los registros supone:

[...] tomarse el tiempo necesario de pensar, recordar y analizar lo sucedido para luego ponerlo por escrito. Tener un registro permite volver a leerlo y seguir reflexionando, comparar y complementar la mirada que tenemos al momento de su lectura, la cual no es la misma que cuando la escribimos. (Estudiante RJ, 2022)

[...] que actuemos en la incertidumbre, que pasemos por circunstancias que exigen reflexión y deliberación [con la intencionalidad de] saber interpretar los sujetos, los momentos y los tiempos para la toma de decisiones. (Estudiante LC, 2023)

Consideramos al *diario de formación* como una herramienta central de escritura que “[...]favorece la reflexión y toma de conciencia sobre lo que hace, cómo, por qué, y con qué modelos de referencia” (Anijovich, 2009, p.102). Su construcción se divide en etapas, y cada una responde a diferentes consignas que guían el sentido de la escritura. Los relatos autobiográficos suponen la primera etapa del diario, permitiendo inaugurar los procesos de escritura repensando las propias trayectorias educativas, en pos de evocar saberes, recuerdos

¹ Con la debida autorización, se presentan fragmentos de diarios de formación de diferentes estudiantes.

y experiencias de la propia escolaridad posibilitando el ejercicio de la reflexividad. Las siguientes etapas del diario de formación se vinculan directamente con lo vivenciado en los diferentes dispositivos que organizan la experiencia formativa (ayudantías o prácticas, microclases, talleres y seminarios).

A continuación se recuperan decires de estudiantes sobre el valor de la escritura en y desde las diversas estrategias vinculadas a la narrativa:

Al leer lo que escribimos podemos conocernos mejor, analizarnos, reflexionar y descubrir cosas que no nos habíamos percatado, comenzamos a hacernos preguntas sobre nuestra manera de aprender, entender, relacionarnos con otros, nuestras reacciones ante una acción o hecho, nuestras decisiones, motivaciones, formas de actuar, formas de ser. (Estudiante RJ, 2022)

[...] entiendo el accionar de las instituciones y de los actores de éstas desde otra perspectiva [...] como dice Basabe no es posible que el docente se desprege de su subjetividad. (Estudiante JM, 2023)

Entonces, escribir es una oportunidad para visitar lo construido y advertir lo inadvertido. La narración supone un interjuego entre escritura, reflexión y lectura, interpelando a los sujetos a un despliegue dialógico entre lo subjetivo (impresiones, emociones, interpretaciones) y lo objetivo (marcos de referencia), que no solo hace inteligible la experiencia para quien narra y escribe sino también para quien lee y escucha (Souto, 2017). Escribir *desde sí* implica volver sobre sí mismo explorando y comprendiendo la implicancia subjetiva de lo vivido. Por otro lado, escribir *para sí* supone que tras ese autoretorno reflexivo, prosigue un marco compartido con otros/as y la posibilidad de potenciar la concientización de lo vivenciado; de ahí su significatividad social ya que esa ilación artesanal y personal puede ser comprendida por un ajeno.

PARA IRNOS REFLEXIONANDO: HACIA NUEVAS APUESTAS

Toda formación que se pretenda consciente y reflexiva asume el protagonismo de quienes se forman en el trazado y acontecer de ese trayecto. Situar a los y las estudiantes como constructores de su propia experiencia formativa, inaugura la posibilidad de habilitar su pensamiento y desandar su hacer; entonces la reflexión les supone un *ir más allá* de lo

cognoscitivo, involucrando lo emocional y afectivo como arte y parte de su proceso de formación. Consideramos a la reflexividad como una práctica que atañe lo colectivo, un hábito que ha de construirse con otros/as, un intersticio para concebir y postular a las prácticas docentes desde una perspectiva que aboga por el reconocimiento de la imprevisibilidad, incertidumbre y complejidad de los escenarios reales en los que se inscribe su devenir.

Los diversos dispositivos de reflexividad elegidos se relacionan con la postura sociocrítica de la enseñanza, pues convocan al trabajo colaborativo mediante el diálogo reflexivo, conciben a la práctica docente desde su situacionalidad e interpelan a un/a otro/a. Esto invita a construir comprensiones pedagógicas que definen modos singulares de hacer y pensar, nucleando sentidos en torno a las prácticas docentes, pues la formación en la práctica conmueve, moviliza y hasta incomoda, asumiendo al quehacer docente situado socialmente y al ejercicio reflexivo como una veta para su transformación.

Recapitulando, el valor formativo de la narrativa reside en la integración de los conocimientos teóricos y el posicionamiento crítico-reflexivo de los y las sujetos, promoviendo que su construcción de saberes sea duradera, genuina y significativa. Esto sitúa al sujeto como constructor de su propio texto, conllevando un modo particular de organizar, conocer y aprender su experiencia pedagógica. Aparece así, la escritura como el andamio mediante el cual los y las docentes en formación pueden expresar, sistematizar y documentar sus experiencias en pos de la construcción de nuevos conocimientos pedagógicos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Anijovich, R. y Otros. (2009). *Transitar la formación pedagógica. Dispositivos y estrategias*. Editorial Paidós.

López, M y Medina, M. (2018). *Saberes y prácticas en la formación de profesores reflexivos*. Editorial Univ. Nac. de Quilmes.

Ministerio de Educación de la Provincia del Chubut (2022). *Diseño curricular jurisdiccional Prof. de Educación Física*.

Souto, M. (2017). *Pliegues de la formación. Sentidos y herramientas para la formación docente*. HomoSapiens ediciones.